



TRIPLE M
Mujeres, madres y migrantes

Autora: Azahara Ribas Úbeda
Trabajo Final de Grado
Educación Social

Tutora: Helena Masnou
Universidad Ramón Llull
Facultad de Educación Social
y Trabajo Social Pere Tarrés

2019-2020
21 de mayo de 2020
Barcelona

“A todas las mujeres que forman parte de mi vida, que me han enseñado a ser fuerte y valiente, gracias por ayudarme a descubrir y a valorar lo realmente importante y por darme la fortaleza de seguir luchando. Y en general a todas las personas que me han apoyado hasta el final de este camino, gracias.”

Abstract

Castellano

Esta investigación tiene como tema principal las repercusiones que tiene el proceso migratorio en las mujeres que son madres y en sus hijos, además aborda la feminización de la migración, la maternidad y sus dimensiones. En primer lugar, se realizará una búsqueda de información sobre las tres temáticas principales del trabajo, haciendo uso diferentes artículos científicos y datos ofrecidos por fuente oficiales como el Instituto Nacional de Estadística (INE) y l' Institut d'Estadística de Catalunya (IDESCAT), con el objetivo principal de analizar las consecuencias en el vínculo madre-hijo/a cuando la madre emigra a un país nuevo. Esta investigación tiene, además, dos objetivos más que son observar las consecuencias emocionales en las madres y los hijos delante de la situación de separación y analizar el proceso de migración femenina. En segundo lugar, se hará un análisis de todos los datos e informaciones relevantes encontrados para dar respuesta a los diferentes objetivos planteados. Finalmente se expondrán las conclusiones que se han extraído de toda el análisis e investigación, aportando diferentes entrevistas a madres migrantes e hijos/as, enfocadas sobre todo a las dificultades que aparecen en este proceso, los recursos existentes y los necesarios y a las emociones.

Palabras clave: Familia transnacional, maternidad, migración femenina, vínculos

Catalán

Aquesta recerca té com a tema principal les repercussions que té el procés migratori en les dones que són mares i en els seus fills, a més aborda la feminització de la migració, la maternitat i les seves dimensions. En primer lloc, es realitzarà una cerca d'informació sobre les tres temàtiques principals del treball, fent ús diferents articles científics i dades ofertes per font oficials com l'Institut Nacional d'Estadística (INE) i l' Institut d'Estadística de Catalunya (IDESCAT), amb l'objectiu principal d'analitzar les conseqüències en el vincle mare-fill/a quan la mare emigra a un país nou. Aquesta recerca té, a més, dos objectius més que són observar les conseqüències emocionals en les mares i els fills davant de la situació de separació i analitzar el procés de migració femenina. En segon lloc, es farà una anàlisi de totes les dades i informacions rellevants trobats per a donar resposta als diferents objectius plantejats. Finalment s'exposaran les conclusions que s'han extret de tota l'anàlisi i recerca, aportant diferents entrevistes a mares migrants i

fills/as, enfocades sobretot a les dificultats que apareixen en aquest procés, els recursos existents i els necessaris i a les emocions.

Paraules clau: Família transnacional, maternitat, migració femenina, vincles

Inglés

This research focuses on the impact of the migration process on women who are mothers and their children, and also addresses the feminization of migration, motherhood and its dimensions. First, a search will be carried out for information on the three main topics of the work, making use of different scientific articles and data provided by official sources such as the Instituto Nacional de Estadística (INE) and the Institut d'Estadística de Catalunya (IDESCAT), with the main objective of analysing the consequences on the mother-child bond when the mother emigrates to a new country. This research also has two other objectives: to observe the emotional consequences for mothers and children in the situation of separation and to analyze the process of female migration. Secondly, an analysis will be made of all the relevant data and information found in order to respond to the different objectives set. . Finally, the conclusions that have been drawn from all the analysis and research will be presented, providing different interviews with migrant mothers and children, focused above all on the difficulties that appear in this process, the existing and necessary resources, and emotions.

Key words: Transnational family, maternity, female migration, ties

ÍNDICE

Introducción y justificación	5
Pregunta Inicial y objetivos	7
Metodología.....	8
Marco teórico.....	9
<i>La migración femenina</i>	<i>9</i>
<i>¿Qué lleva a las mujeres a dejar sus hogares?.....</i>	<i>10</i>
<i>La maternidad.....</i>	<i>13</i>
<i>Cambios en la maternidad y los roles familiares.....</i>	<i>14</i>
<i>¿Cómo cambia la vinculación madre-hijo/a?.....</i>	<i>17</i>
<i>Consecuencias en las madres e hijos/as en familias trasnacionales.....</i>	<i>18</i>
<i>¿Qué sienten los hijos/as transnacionales?.....</i>	<i>21</i>
Síntesis marco teórico.....	24
Análisis y discusión	27
<i>El aumento de la mujer en los procesos migratorios.....</i>	<i>27</i>
<i>La maternidad y sus dimensiones.....</i>	<i>28</i>
<i>Efectos de la migración en la familia.....</i>	<i>29</i>
Síntesis Entrevistas	35
Conclusiones	37
Bibliografía.....	41

Introducción y justificación

La migración es un proceso que consiste en el traslado o desplazamiento de la población de una región a otra o de un país a otro. Todos conocemos lo que es el concepto de migración, pero no todos somos conscientes de las consecuencias que tiene este proceso, para la persona que emigra y para la familia que espera en el país de origen.

En los últimos años, los procesos de migración, sobre todo desde Sudamérica o América Latina a España, se caracterizan por ser procesos migratorios femeninos, es decir, durante la última década ha habido una feminización de la migración: *La perspectiva del género aparece a partir de la década del 70, momento en el que también se evidenció la gran cantidad de mujeres que migraban con proyectos personales y no sólo como meras acompañantes.* (Bertino, L., Arnaiz, V., y Pereda, E., 2006, p.2).

Detrás de este concepto, el cual significa que las mujeres representan una participación mayoritaria y creciente en los flujos migratorios, además como explica Rodríguez (2007) las mujeres han contribuido, a romper la idea de que es el hombre el que toma la decisión de emigrar, hay una madre que viaja sola a un país posiblemente desconocido, unos hijos e hijas que esperan reencontrarse con su madre y una familia que se encuentra entre la gran responsabilidad de acompañar a estos hijos y la tristeza de la pérdida: *“ En este lento, permanente y no siempre bienaventurado proceso, las mujeres han marcado en los últimos años un cambio importante. Ahora no es exclusivamente el hombre el que toma la decisión de buscar otros horizontes”* (Rodríguez, 2007, p. 14). Por otra parte, no se puede hablar de la migración femenina, sin definir el concepto de familia transnacional, ya que es un pilar básico de este estudio. Como explica Oral (2006), citado por Camarero (2010), las familias transnacionales, son familias que se han separado, por diferentes causas, normalmente económicas, pero que siguen teniendo una vinculación y diferentes relaciones familiares en la distancia.

“La familia transnacional, a pesar de la separación, se caracteriza por la fortaleza y permanencia de los vínculos afectivos.” (Parella, 2007). (Citado por Camarero, 2010, p. 41)

Por tanto, el tema principal, que caracteriza y da sentido a esta profundización teórica, son las consecuencias que tiene en el vínculo maternofilial la separación por procesos de migración, pero, por otra parte, también se analizará qué repercusiones a nivel

emocional y psicológico este proceso para las madres y los hijos, a parte de estudiar la aparición de la mujer en este proceso, mencionado anteriormente como feminización de la migración. Además, se hablará sobre la importancia del vínculo madre-hijo/a y cómo se genera este. El vínculo se puede definir como una relación o adherencia, de carácter no material, que se establece entre dos personas, por tanto, el vínculo entre madre e hijo/a es una relación que se establece desde el embarazo y que puede marcar el desarrollo del niño/a. Según Bowlby (1986), es muy importante para el infante crear una relación estable con un referente, en este caso, la madre:

Es de vital importancia de una relación estable y permanente con una madre amorosa o con una persona que la sustituya durante la lactancia y la niñez, y de la necesidad de esperar que llegue un cierto nivel de maduración antes de emprender intervenciones como el destete y la educación para el aseo y, por supuesto, para todos los demás pasos correspondientes a la educación del niño (p. 17)

De esta manera, con este trabajo se intentará analizar las consecuencias que provoca la separación por procesos de migración a nivel familiar y emocional, y como es el posterior reencuentro familiar. Además, pretende dar a conocer el papel que tienen las mujeres y madres en los procesos de migración, ya que la feminización de este proceso es un tema poco estudiado en la actualidad.

La importancia de este estudio y la idea que motiva el análisis es dar a conocer la situación de las familias transnacionales, ya que es un colectivo con el que se puede trabajar desde diferentes áreas, desde la salud hasta la economía o el ámbito laboral. Además, es necesario dar a conocer las características y las situaciones por las que pasan, tanto las madres migrantes como sus hijos/as, no sólo para trabajar con ellos y hacer un acompañamiento que mejore la calidad de sus vidas, sino también, porque están poco visibilizados en la sociedad. Con este trabajo, también se quiere romper con la visión que únicamente tiene en cuenta al género masculino en procesos migratorios y con los mitos que se han establecido alrededor de la maternidad. Finalmente, otro motivo para la elección de esta temática es el interés que despierta en mi, cómo se establecen vínculos entre las personas, sobre todo, entre madres e hijos/as, y en este caso, a pesar de la distancia.

Por otro lado, des del ámbito social es importante destacar, como escriben Bertino, Arnaiz y Pereda (2006), que se deben tener en cuenta a las madres e hijos que sufren

estas situaciones y sus características, en el momento de planificar y definir políticas sociales y a la hora de realizar un trabajo con ellos. También mencionan la complejidad de establecer intervenciones con este tipo de familias, por eso es fundamental conocer y analizar las diferentes situaciones de las madres e hijos/as:

las intervenciones a desempeñar por los agentes psicosociales no es posible establecer una única estrategia de afrontamiento para aumentar la calidad de vida en el colectivo de las madres transnacionales puesto que cada profesional cuenta con herramientas personales para ello (diferentes corrientes psicoterapéuticas, recursos...) y cada mujer conforma un caso único (con recursos, capacidades, habilidades, problemáticas específicas,) (p. 13-14)

De esta manera, tomando consciencia de las dificultades por las que pasan las familias y las consecuencias que tienen a nivel personal y familiar los procesos de migración, se podría mejorar la intervención social destinada a este colectivo.

Finalmente, esta investigación está formada, en primer lugar, por la pregunta inicial y por los objetivos, mencionados anteriormente, que marcan el inicio del trabajo. En segundo lugar, se detalla la metodología concreta del trabajo, caracterizada por una búsqueda de información y de datos, además de la consulta de bases de datos y cinco entrevistas. En tercer lugar, se encuentra el análisis o el marco teórico donde se enmarca la temática del estudio, en este análisis se profundiza sobre el concepto de feminización de la migración y el nuevo papel de la mujer en este proceso, sobre las familias transnacionales y en concreto, las madres e hijos que se encuentran en esta situación, además de indagar en el vínculo materno-filial y la maternidad. En cuarto lugar, se hará un análisis y discusión sobre el tema principal y finalmente, en último lugar, se realizarán las conclusiones del trabajo.

Pregunta Inicial y objetivos

La pregunta inicial de la cual parte el proyecto y es la base de este, es cómo afecta en la relación madre- hijo/a la separación por procesos de migración. A parte de este planteamiento como pregunta inicial, un aspecto, que es, también, principal en el proyecto y el cual se debe detallar para poder dar respuesta a la pregunta, es el aumento de la migración femenina.

El objetivo principal de este trabajo es analizar las consecuencias en el vínculo madre-hijo/a cuando la madre emigra a un país nuevo en busca de una realidad socioeconómica mejor. De este objetivo derivan dos objetivos más; el primero es observar las consecuencias emocionales en las madres y los hijos delante de la situación de separación y el segundo objetivo es analizar el proceso de migración femenina o feminización de la migración.

Metodología

La metodología de este trabajo se basa principalmente en una investigación cualitativa, ya que se caracteriza por una combinación de búsqueda bibliográfica de libros, archivos y artículos científicos que tratan los temas básicos de la investigación, desde la feminización de la migración, el vínculo y la maternidad, la familia transnacional hasta las emociones y sentimientos de madres migrantes e hijos con la elaboración de seis entrevistas que aporten información sobre estos temas. Las entrevistas que se han realizado a cuatro madres transnacionales y a dos hijos con madres migrantes están formadas por preguntas de carácter abierto. De esta manera, el objetivo de la búsqueda de información contrastada y con base científica y la realización de las seis entrevistas es profundizar sobre los temas principales del trabajo, a través de datos descriptivos de aspectos del comportamiento del ser humano y de la vida, como las experiencias, creencias y actitudes.

Otro método utilizado para esta profundización es la búsqueda de datos cuantitativos (gráficos, tablas, encuestas...) para poder detallar de forma más clara la información, recurriendo a bases de datos oficiales como el Instituto Nacional de Estadística (INE) o l'Institut d'Estadística de Catalunya (IDESCAT) o informes de diferentes ministerios o consejerías del país.

Con esta metodología se pretende dar respuesta a la pregunta inicial del trabajo, aportando información detallada y haciendo un análisis de esta y de los resultados obtenidos, para de esta manera lograr los objetivos planteados previamente.

Marco teórico

La migración femenina

La **migración femenina o feminización de la migración** es un concepto relativamente actual, ya que nace con la perspectiva de género en los estudios migratorios, a partir de los años 80, según explica Valverde (2013), que es cuando aparece este término y es cuando se visibiliza y se pone en valor la participación de las mujeres en este proceso. Como explica esta misma autora, la feminización de la migración es el aumento de presencia de las mujeres en proceso de migración:

la feminización de la migración, que consiste en un mayor protagonismo de la mujer en el proceso migratorio, observándose no sólo en una mayor presencia de mujeres en las estadísticas sobre procesos migratorios, sino en que desarrollan un proyecto migratorio propio, siendo protagonistas del mismo. (p.8)

Este concepto es novedoso porque anteriormente, como expone Carretero, por motivos históricos y culturales, las desigualdades entre mujeres y hombres tenían como consecuencia una asignación de roles concretos para cada sexo, donde el hombre hacía las funciones provechosas y las mujeres las de cuidado, por tanto, los procesos migratorios estaban encabezados por los hombres. Carretero, detalla, también la ausencia de datos sobre la feminización de la migración:

La falta de datos estadísticos desagregados ha generado un efecto de invisibilidad de la participación femenina en los movimientos migratorios, a la vez que ha dificultado la creación de políticas públicas para atender y evaluar la situación diferenciada que viven mujeres y hombres en su condición de migrantes. (p.8)

Palacios (2016), también hace un análisis sobre el aumento de las mujeres que participan en procesos de migración, y explica que: “han *transformado las tendencias, se han reconfigurado, situándose con un papel activo en el desarrollo global*” (Palacios, Y., 2016, p.151). Además, expone que hay indicadores macroeconómicos que revelan la relevancia de las mujeres en los fenómenos migratorios, donde han tomado un gran protagonismo, y han elevado su propio empoderamiento e independencia. Otro autor que hace hincapié en el aumento de la mujer en estos procesos es Pedone, C., 2008, que expone lo siguiente: “*El crecimiento en número de las mujeres migrantes del Tercer Mundo que cruzan fronteras políticas para insertarse en el trabajo reproductivo*

tiene significativas implicaciones económicas, sociales y políticas tanto para los países de origen como de llegada" (Pedone, C, 2008, p.51). Y explica, también, que actualmente han aumentado el número de comunidades y hogares que dependen de los recursos de las mujeres y las actividades generadoras de las remesas de las mujeres migrantes.

¿Qué lleva a las mujeres a dejar sus hogares?

El aumento de las mujeres en los procesos de migración es consecuencia de diferentes hechos. En primer lugar, como explica Carretero (s.d) en *Migraciones y género. La feminización de la migración transnacional*, la transformación del mercado laboral en los países receptores, donde la participación de las mujeres ha aumentado, sobre todo, ocupando sectores tradicionalmente "feminizados", como el los cuidados, empleo doméstico. Además, Palacios (2016), también, expone que las mujeres se han convertido en un grupo mayoritario en la migración derivada por la búsqueda de empleo, como también detalla Rodríguez (2017): "*A veces es la mujer la que se convierte en cabeza de familia y decide emigrar primero ella sola, porque consigue trabajo más rápido en la economía sumergida, para traer luego a su familia.*" (p.14). Coincide con esta idea, Valverde (2013), que explica lo siguiente:

progresiva demanda de mano de obra barata en los países desarrollados debido a la dificultad para conciliar vida familiar y laboral, el hecho de ser cabezas de familia, de haber formado familia monomarentales, una cierta ideología sobre la autonomía de la mujer, etc. (p.8)

A la idea de la demanda de mano de obra, se añade, según Pedone, C., (2008), la agudización de la crisis en Latinoamérica a partir del 1999: "*A partir de 1999, la agudización de la crisis socioeconómica junto a una mayor demanda de mano de obra femenina en las grandes ciudades de España ha provocado que la mujer se convierta en el primer eslabón de la cadena migratoria*" (Pedone, C., 2008, p.49). Por tanto, la idea de un trabajo, el empeoramiento de la situación económica y social de los países de origen son dos de las causas de la migración de femenina:

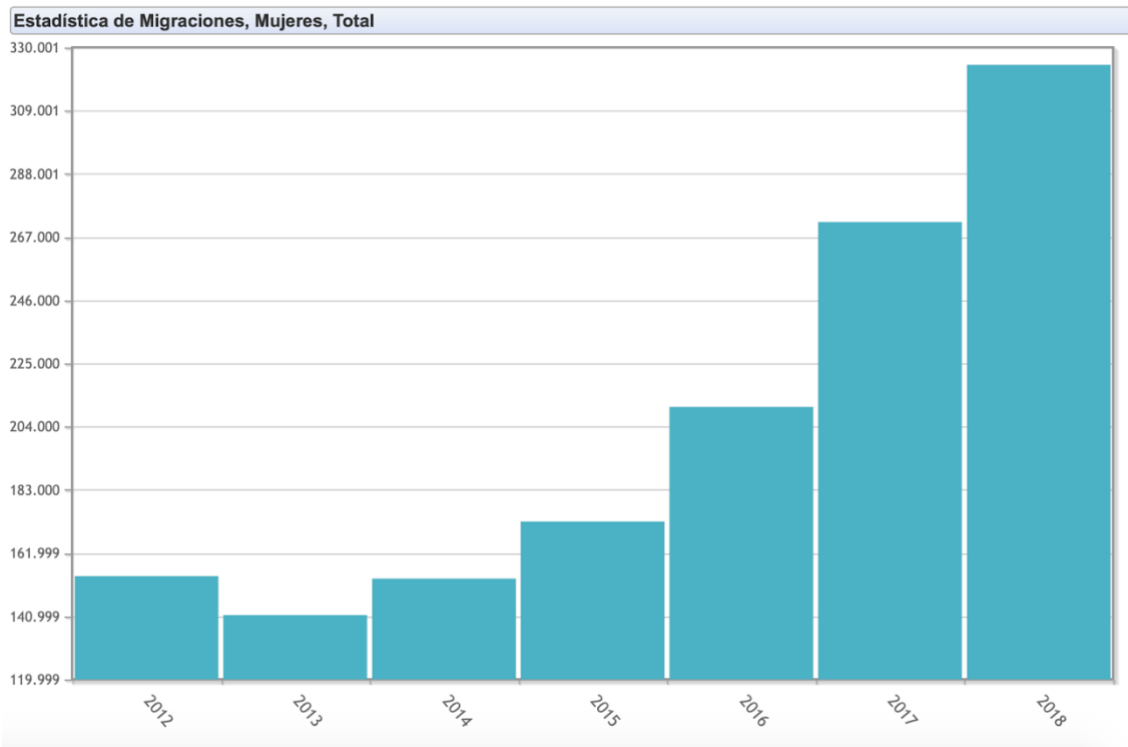
España la mayoría de las mujeres provienen de paisas donde se ha producido un deterioro de la situación económica, convirtiéndose ésta en el principal motivo de abandonar sus países de origen en búsqueda de una mejora del nivel adquisitivo y de un empleo. (p.30)

Carretero, explica también, que un motivo para migrar es cambiar las condiciones de vida en su país, donde se pueden encontrar con discriminación de género, vulneración de los derechos, condiciones de guerra y violencia o situaciones económicas precarias.

Idea con la que Palacios (2016) coincide ya que explica que las mujeres: *“cruzan fronteras en busca de mejores condiciones de vida, nuevos horizontes laborales, ante la urgencia muchas veces, de enviar dinero para el sostén de sus familias.”* (Palacios, Y. 2016, p.151). Esta autora expone también que las causas más comunes de este proceso son, en primer lugar, como ya se ha comentado anteriormente, el abaratamiento de la mano de obra, la devaluación del capital humano con trabajos mal remunerados y la necesidad de sobrevivir por la cual las inmigrantes aceptan trabajos que en el país receptor, los nativos, no aceptan y sus cualificaciones pasan a un segundo plano.

Otro motivo para iniciar este proceso es como comenta Carretero, pero menos habitual: *“Las personas migrantes en general, y las mujeres en particular, pueden llegar a experimentar un dramático descenso de estatus social respecto al que tenían en la sociedad de origen”* (Carretero, A. p. 17), es la intención de crear un proyecto migratorio desvinculado de la familia y con el propósito de ascender profesional y laboralmente

Se puede hablar de una feminización de la migración porque existen **datos que ejemplifican el aumento de participación de las mujeres** en este proceso. En la siguiente tabla, extraída del Instituto Nacional de Estadística que analiza el flujo de inmigración procedente del extranjero por año y sexo, **se** puede observar el incremento de las mujeres en la población migrante en España, ya que del 2012 al 2018, han pasado de ser 140.999 mujeres a 330.011, un aumento de 189.012 mujeres en 6 años.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, INE

El Instituto de Estadística de Catalunya (IDESCAT) aporta otro gráfico donde se puede observar el aumento de la participación de las mujeres en los procesos migratorios, donde el número de mujeres desde el año 2000 hasta el año 2018 en Cataluña, se ha incrementado de 12.781 a 75.516.

Immigracions externes. Per sexe, grups d'edat i nacionalitat.
Catalunya.
Estrangera. Dones

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2001	2000
Fins a 14 anys	9.405	8.025	7.067	6.076	5.434	4.871	5.190	6.902	7.846	7.925	11.416	12.623	11.531	10.075	8.789	4.927	4.561	3.208	1.999
De 15 a 29 anys	29.479	26.928	22.775	20.271	18.214	15.726	17.543	22.415	23.348	25.520	35.182	39.315	37.311	30.967	29.156	10.888	10.713	7.723	5.172
De 30 a 34 anys	10.465	8.933	7.602	6.507	5.580	4.813	5.301	6.697	7.211	7.206	9.873	10.674	10.485	8.588	8.211	3.039	3.285	2.574	1.815
De 35 a 44 anys	12.448	10.386	8.664	7.332	6.317	5.243	5.800	7.523	8.015	7.974	11.402	12.537	12.310	10.152	9.930	3.758	3.871	2.996	2.167
De 45 a 59 anys	8.675	7.327	6.258	5.263	4.546	3.848	4.060	5.408	5.370	5.175	6.778	7.876	7.899	6.441	6.110	2.498	2.177	1.624	1.073
De 60 anys i més	5.044	4.237	3.481	3.012	2.596	2.193	2.164	2.865	2.484	2.396	2.684	2.955	3.170	2.761	2.543	1.131	869	680	555
Total	75.516	65.836	55.847	48.461	42.687	36.694	40.058	51.810	54.274	56.196	77.335	85.980	82.706	68.984	64.739	26.241	25.476	18.805	12.781

Font: Idescat, a partir de l'Estadística de variacions residencials de l'INE.

Además, Valverde (2013) expone que: “según datos del Padrón del Instituto Nacional de Estadística (INE) a 1 de enero de 2012 en España hay un total de 5.736.258 personas de origen extranjero empadronadas, de las cuales 2.760.750 son mujeres.” (Valverde, A, 2013, p.12). Otra cifra más que detalla esta autora, es que según la Organización de

las Naciones Unidas (ONU), hay 104 millones de mujeres migrantes, que representan el 48,3% de la población migrante mundial.

Por otra parte, Carretero, explica, que en el continente Europeo más del 52% de migrantes son mujeres, consideradas migrantes económicas, ya que vienen a los países del norte a trabajar. Finalmente, Palacios (2016), expone que desde América Latina y el Caribe, el aumento de mujeres que emigran es muy notable, y estas se convierten en proveedoras económicas de sus hogares:

Estudio a su vez, demuestra lo argumentado en este escrito, al considerar que la migración desde ALC hacia la UE está altamente feminizada. En el periodo 1998-2012 el 56% de las personas que entraron a la UE procedentes de ALC fueron mujeres (p. 156)

La maternidad

Una de las consecuencias de la feminización de la migración es la creación de la **maternidad transnacional**: *“El transnacionalismo ha sido definido como un proceso mediante el cual los migrantes construyen relaciones de múltiple naturaleza (familiares, económicas, sociales, organizacionales, religiosas y políticas) que atraviesan las fronteras uniendo sus sociedades de origen con las de residencia”* (Glick Schiller 1992; Vertovec 1999). (Citado por Carbajal), ya que como explica esta misma autora, la migración significa la separación física de seres queridos y de la descendencia directa. *“La maternidad transnacional, entendida como la separación física de las madres migrantes del núcleo familiar y las formas en las que mantienen sus vínculos afectivos en la distancia.”* (Hernández Cordero, 2013, p. 47).

La maternidad es la experiencia que vive la mujer cuando se convierte en madre, Pedone (2008), explica también que ésta incluye unos procesos biológicos (concepción, embarazo, parto, puerperio y, en algunos casos, la lactancia), pero que vá más allá, entiende la maternidad como prácticas y relaciones sociales no vinculadas al cuerpo femenino: *“Todas estas prácticas se entrecruzan con representaciones acerca de lo socialmente aceptado, legitimado y naturalizado. Así podemos afirmar que la maternidad no está predeterminada de una única manera, sino que es una construcción histórica, social y cultural.”* (Pedone, 2008, p.50). Por otra parte, Cordero (2013) declara que en la maternidad se reconocen tres dimensiones, fisiológica, simbólica y sociocultural. En primer lugar, la dimensión fisiológica está vinculada con la reproducción biológica y lo que implica este proceso: *“la capacidad física de procreación, el propio hecho de que sea en los cuerpos femeninos donde se produce el*

embarazo coloca al componente biológico como punto de partida” (Hernández Cordero, 2013, p. 48). En segundo lugar, la dimensión simbólica es la que une la identidad femenina con el estatus social que se adquiere al tener hijos.

la maternidad como la institución fundante de la subjetividad de las mujeres y que representa la cúspide de los deseos femeninos, un deseo que forma parte del orden de las cosas y que a su vez crea una identidad universal en todas las mujeres (Chodorow, 1984) Citado por Hernández Cordero)

En último lugar, la dimensión socio-cultural, que Cordero (2013) explica que es aquella que establece cuales son las formas adecuadas de crianza en una sociedad o cultura:

En nuestra sociedad, el concepto de crianza adecuada privilegia el papel de las mujeres como cuidadoras, un rol que se desempeña en la esfera doméstica y que se relaciona directamente a esa naturalización y universalización de lo que se entiende por maternidad. (p.48)

Siguiendo con el razonamiento de la maternidad desde una perspectiva social o cultural, Cuesta (2008) aclara que la posibilidad biológica de la mujer de ser madre lo convierte en un mandato social y *“Dicha afirmación garantizará que se asuma —y que ella misma asuma— que tiene la obligación de ser madre, y en segundo lugar, que gracias a ese instinto la maternidad biológica se transforme en maternidad sociológica, en hecho social”* (Cuesta, 2008, p.174) Esta misma autora, expone que el mito del instinto maternal predestina a las mujeres a la dedicación prioritaria y continua de sus hijos a parte de su cuidado, y que el rol maternal *“tiene efectos profundos en la vida de las mujeres, en la ideología sobre las mujeres, en la reproducción de la masculinidad, la desigualdad sexual y en la generación de formas precisas de poder laboral”* (Cuesta, 2008, p.176)

Cambios en la maternidad y los roles familiares

De esta manera, tanto la maternidad como sus dimensiones sufren alteraciones en los procesos migratorios y se da, como se ha explicado antes, la maternidad transnacional: *“entendida como esas redes y prácticas de soporte emotivo y material-económico que trasciende las fronteras nacionales y que se insertan dentro de las relaciones materno-filiales”* (Hernández Cordero, 2013, p.49). Como consecuencia, se desarrollan nuevas formas de crianza que tienen como consecuencia variaciones en la prioridad y la organización familiar, además de nuevas formas de cuidado y nuevas construcciones de relaciones afectivas en la distancia. Como detalla también Rodríguez (2007), la

maternidad transnacional significa *“Madres que han dejado temporalmente a sus hijos y cuyo equipaje más valioso son los recuerdos y las ilusiones y los retazos de promesas que arrastran mientras aprenden la educar a distancia.”* (Rodríguez, 2007, p. 15). Por tanto, como explica esta misma autora, la familia, en general, sufre transformaciones:

Una familia tiene responsabilidades tareas y efectos que no implican convivencia, no se trata de ser responsable de ocuparse de los hijos o dar amor solo cuando llegue bajo el mismo techo. En realidad, el techo simbólico bajo el que viven las familias que es que se separan porque una parte emigra está a veces tan abierto que para cumplir con esas tareas los padres necesitan de otras personas (p.19-20)

De esta manera, la migración femenina, en familias con hijos, constituye una ruptura con la concepción o representación ideal del rol maternal, ya que se vincula al cuidado y a la educación de los hijos, ya que según expone Hernández Cordero (2013), las mujeres intentan cumplir con el modelo de madre presente y la necesidad de desplazarse y ausentarse del núcleo familiar: *“Se mueven constantemente entre el papel de la madre que hace de todo para proveer bienestar a su prole y la mala madre que les abandona”* (Hernández Cordero, 2013, p. 51)

Como explica, Carbajal (2008), la situación de migración significa un cambio importante en la familia, porque, por una parte, la madre intenta mantener el vínculo con su hijo/a a pesar de las fronteras y se crea de esta manera un nuevo tipo de relación, la maternidad a distancia, y porque esta relación implica controversia y/o dudas:

El hecho de ser madre «a distancia» (solventar las necesidades económicas, pero al mismo tiempo imposibilidad de satisfacer las necesidades emocionales) implica importantes cuestionamientos. El sentimiento de culpabilidad producido por la separación física es fuerte, así como el temor a que los hijos las rechacen y les echen en cara el no «ser buenas madres» (s.d)

Por otra parte, las personas que se quedan a cargo de los hijos en el país de origen son normalmente mujeres también, así que como plantea Hernández Cordero (2013) son roles familiares feminizados:

Se trata redes sociales y familiares, que a su vez se encuentran marcadamente feminizadas. Es decir, tejidos de apoyo que están constituidos por mujeres que

forman parte del círculo más cercano: madres, hermanas, tías, amigas, vecinas o las propias hijas mayores y que están pendientes y se responsabilizan de la familia. (p. 52)

La creación de las familias transnacionales tiene como consecuencia una nueva situación familiar en el país de origen, donde los hijos que se quedan deben formar o integrarse en una familia y esto puede tener dos resultados; se pueden establecer vínculos afectivos favorables y que el hijo reconozca a su familia cuidadora como su verdadera familia durante este proceso y que la madre acepte la situación, o que por el contrario se sienta desvinculada de su hijo:

Cuando aquél llama “mamá” a las dos mujeres y ambas se sienten cómodas con esto, podría hablarse de un triángulo positivo. En otras situaciones, la madre puede sentir que su propia madre o su suegra está intentando retener al niño saboteando sutilmente la relación entre ella y su hijo. En estos casos adversos puede hablarse de un triángulo emocional negativo. (Falicov, 2007, p.9)

Con esta idea, coincide también Rodríguez (2007) que afirma lo siguiente:

Muchas madres que han emigrado temen perder el cariño de sus hijos porque estos pueden llegar a querer más a los familiares que cuidan de ellos. En la mayoría de los casos se trata de un miedo imaginario, ya que cuando los chicos aprenden amar a más personas tienen realmente más recursos para su supervivencia. (p. 71)

Además, las madres, como explica Carbajal (2008), deben crear una relación con las personas que se quedan a cargo de sus hijos: “*Muchas mujeres establecen diferentes tipos de negociaciones con las personas a cargo del cuidado de los hijos y ponen en marcha estrategias que les permitan de alguna manera «controlar» las decisiones en cuanto a la educación de los mismos.*” (Carbajal, 2008, s.d)

Finalmente, como plantea Rodríguez (2007), mientras estas mujeres intentan mantener el vínculo y la relación con sus hijos/as, convirtiéndose así en madres a distancia o madres transnacionales, aprenden también a vivir en otro país:

Mientras aprenden a no sentirse extrañas en una cultura diferente o en el peor de los casos a no sentirse ilegales a pesar de que les digan lo contrario, mientras luchan para que no les deporten, mientras descubren cómo continuar siendo

hijas por teléfono, hermanas por carta y amigas por correo electrónico o postales
(p.15)

¿Cómo cambia la vinculación madre-hijo/a?

De la misma forma que cambia la maternidad, también se altera el vínculo entre la madre y los hijos que quedan en el país de origen. Según Bowlby, citado por Palacios Hernández (2016), un comportamiento de apego o de vínculo es un “*aspecto específico y circunscrito de la relación entre un infante y su cuidador principal que tiene como objetivo el hacer sentir al bebé seguro, a salvo y protegido.*” (Palacios Hernández, 2016, p.166)

Marrone (2001), en *La teoría del apego, un enfoque actual*, expone que la vinculación es la tendencia de las personas a crear lazos afectivos con personas y expone, también, que la separación entre dos personas que han creado un lazo afectivo puede crear dolor emocional:

una amplia variedad de formas de dolor emocional y trastornos de personalidad, tales como, la ansiedad, la ira, la depresión y el alejamiento emocional, que se producen como consecuencia de la separación indeseada y de la pérdida afectiva”. (...) Los partidarios de la teoría del apego argumentan que muchas formas de trastorno psiquiátrico pueden atribuirse a las alteraciones en el desarrollo de apego “(p. 43)

Rodríguez (2007), explica, por otra parte, que es durante el primer año cuando se fortalece la relación de apego: “*Es donde se fijan los cimientos de la seguridad del equilibrio emocional y el fortalecimiento del lazo.*” (31). Además, expone que la crianza de apego es aquella que significa atención inmediata del infante, el contacto físico intenso y constante (lactancia materna prolongada y dormir con el bebé). Siguiendo con esta idea, Garrido (2006), clasifica el apego en tres tipos, el *apego seguro*, el *apego ansioso ambivalente* y el *apego ansioso evitativo*. El primer tipo de apego, según Garrido (2006) se caracteriza por intervenciones donde el cuidador actúa con calidez, seguridad y confianza, teniendo como consecuencia, en un futuro, una aparición menor de estrés en la persona e índices bajos de hostilidad. *Esta misma autora, define el apego ansioso ambivalente de la siguiente manera: “en la interacción con el cuidador relevan la ambivalencia, enojo y preocupación”* (Garrido, 2006, p.496) “*Mikulincer (2003), enfatiza que en el estilo ansioso ambivalente se aprecia alta ansiedad y baja evitación, inseguridad en el apego, fuerte necesidad de cercanía, preocupaciones en cuanto a las*

relaciones y miedo a ser rechazado” (Citado por Garrido, 2006, p.496). Finalmente, el apego ansioso evitativo se caracteriza por “*en la situación extraña es la ausencia de angustia y de enojo ante las separaciones del cuidador, y la indiferencia cuando vuelve; en la interacción relevan distancia y evitación.*” (Garrido, 2006, p.496-497).

Por tanto, como explica esta autora, es muy importante el tipo de vinculación del menor con el cuidador, ya que, dependiendo del tipo de apego, la persona establecerá diferentes relaciones: “*Se enfatiza que la experiencia del niño con sus padres tiene un rol fundamental en la capacidad posterior del niño de establecer vínculos afectivos y que las funciones principales de ellos serían proporcionar al niño una base segura*” (Garrido, 2006, p.494). De esta manera, la separación de los hijos durante el proceso migratorio de la madre, puede tener como consecuencias alteraciones el apego o el vínculo con la madre , ya que la ésta no está físicamente presente.

Consecuencias en las madres e hijos/as en familias trasnacionales

El aumento de las mujeres en los procesos de migración, unido a la alteración de la concepción de maternidad deriva en unas **consecuencias**, tanto en **la madre** como en **el hijo a causa de separación**:

El duelo a partir de la pérdida o ausencia de algún miembro de la familia; preocupación y ansiedad por el incierto y peligroso destino de seres amados; la ilusión ante la espera del retorno; la culpa que se genera ante la aceptación de beneficios económicos provenientes de aquel que ha migrado. (Jacaranda, I., De León M, 2019, p.77)

Siguiendo con esta idea Puyana y Rojas (2011) manifiestan que, en la pérdida de personas queridas por procesos de migración, no hay una ruptura total, sino que la pérdida es ambigua, ya que esta fluctúa entre la partida y la posible cercanía.

En primer lugar, la mujer que emigra: “debe empezar una nueva vida sin sus hijos no sólo se sienten desgarrada interiormente, sino que, si además llega sola, puedes sentirse doblemente discriminada por ser mujer y extranjera (Rodríguez, 2007, p.50). Siguiendo con esta idea, Carbajal (2008) expone lo siguiente:

Estas mujeres deben dejar de lado los sentimientos de tristeza, melancolía y dolor producidos por la separación, afrontar la culpabilidad y el remordimiento

de haber «abandonado» a su descendencia; y asumir responsablemente la migración porque no encuentran ni visualizan dentro del entorno cercano otra «salida» que no sea aquélla de trabajar en el extranjero como empleada doméstica.

Como expone Rodríguez (2007), las madres transnacionales viven situaciones muy duras desde maltratos en el país de llegada, incluso posible prostitución para conseguir dinero, hasta el impacto emocional de no poder ver a sus hijos... y experimentan diferentes emociones: *“Los síntomas que conviene tener en cuenta para detectarlos son la sensación de fracaso, la confusión y la desesperanza agravado últimamente por las políticas duras de ciertos países con los inmigrantes”* (p.31)

Debido a estas situaciones de discriminación y sentimientos de soledad, según Rodríguez (2007), estas mujeres pueden sufrir trastornos psicosomáticos, estrés e incluso depresión, idea con la que Falicov (2007) se muestra de acuerdo *“la separación de sus hijos en migraciones forzadas o voluntarias, se presentan en hospitales y centros de salud mental con síntomas psicosomáticos o con depresión y son rápidamente medicadas.”* (p.5) Razonamiento con el cual conciden Bertino et al (2008): *“ Afirieron sentirse solas y abandonadas, lo cual guarda relación con el proceso de duelo, la imposibilidad de expresarse libremente en sus comunicaciones telefónicas, la carencia de vínculos significativos en el país de destino”* (p.8)

El desarrollo de estas enfermedades mentales no es sólo por la separación de sus familiares; *“Además del trauma de la separación, numerosas mujeres inmigrantes, particularmente aquellas que cruzan fronteras ilegalmente muchas veces atraviesan severos traumas durante esta travesía, que puede incluir violaciones, robos o golpizas”* (Falicov, 2007, p.5)

En segundo lugar, la culpabilidad es una emoción que aparece en estas madres comúnmente: *“Las ideas de culpa por la separación de los hijos/as también se encuentran sensiblemente presentes.”* (Bertino, Arnaiz y Pereda, 2006, p.8). Estos mismos autores manifiestan que el sentimiento de culpabilidad depende de los motivos por los cuales estas mujeres han decidido emprender el viaje, detallan que si la migración ha sido forzada *“bien por amenazas de muerte, malos tratos, acoso sexual o coyunturas económicas graves”* (Bertino, Arnaiz y Pereda, 2006, p.6), tienen menos sentimiento de culpabilidad por lo que hace a la separación de sus hijos, pero si por le

contrario, la migración fue voluntaria, esto puede favorecer a la aparición de culpabilidad e incertidumbre. Carbajal (2008) aporta lo siguiente por lo que respecta al sentimiento de culpa:

El sentimiento de culpabilidad producido por la separación física es fuerte así como el temor a que los hijos las rechacen y les echen en cara el no «ser buenas madres» (...) A pesar de los sentimientos de culpabilidad que puedan sentir – sobretodo cuando se trata de hijos en edad preescolar o escolar– y de estar conscientes de los riesgos a los que se expone la relación madre-hijo (s.d)

En tercer lugar, las madres transnacionales, como explican, Puyana y Rojas (2011) presentan un sentimiento de pérdida oscilante *“pues se continúa con cierta presencia en la distancia, se tejen sueños y expectativas sobre esta relación, los vínculos adquieren una especificidad, al tiempo la madre están físicamente ausentes, mantienen la presencia psicológica”* (p.100).

De esta manera, para seguir vinculadas a sus hijos/as, estas madres buscan diferentes estrategias, según Puyana y Rojas (2011), se desarrollan rituales significativos como el envío de remesas, tanto sociales como económicas, llamadas telefónicas periódicas y en fechas señaladas, visitas al país de origen, etc, con la finalidad de mitigar el dolor que provoca la migración.

la relación responde a las expectativas mutuas que se manifiestan, por ejemplo, en la conciencia de una responsabilidad económica por parte de los progenitores, en las expresiones de afecto y en la comunicación, que logra que se mantenga la autoridad de los padres sin conflictos graves, antes o después de la migración. (p.100)

Rodríguez (2007) detalla también estas situaciones, donde la madre lleva a cabo rituales de vinculación, a través de llamadas telefónicas:

Basta con verlas en las cabinas trezando entusiasmadas palabras de amor incondicional, intentando amarrar a sus hijos, aunque sea a través del hilo telefónico(...) Son madres que se quedan con el auricular en la mano mirando fijamente al infinito después de haber logrado atravesar durante 10 o 20 minutos distancias inconmensurables y fronteras invisibles atando con la mirada promesas. (p.14)

Carbajal (2008), hace hincapié, también, en la idea de que hay una alteración de los aspectos afectivos, ya que estos aspectos no pueden estar vinculados a la presencia física de la madre, pero pese a la distancia, las mujeres que se encuentran en procesos de migración intentan mantener el vínculo:

Sin embargo, estas mujeres mantienen vivo el vínculo afectivo con sus hijos, lo recrean a través de la distancia –y a pesar de las fronteras internacionales y aún más a pesar de su estatus legal–, alimentando así constantemente este nuevo tipo de relación: *el ser madre a la distancia*. De esta manera, estas mujeres desarrollan múltiples estrategias. Estas estrategias difieren según los recursos (sociales, relacionales, psicológicos, etc.) disponibles. (s.d)

En cuarto lugar, diversos autores inciden en la idea de que perder el poder o el derecho a decidir sobre sus hijos es un pensamiento muy recurrente en las madres que han emigrado, por lo que estas herramientas de vinculación con sus hijos/as son muy importantes para ellas: *“la interrupción de los lazos emocionales entretejidos a partir de las experiencias cotidianas, provoca un debilitamiento de la identidad familiar que podría resultar en una crisis de legitimidad.”* (Falicov, 2007, p.6)

Una de las experiencias más difíciles de superar para las madres que emigran es la pérdida de poder. La pérdida de poder no es sólo la causa de cierta incapacidad para solucionar problemas, si no que produce ante todo una profunda sensación de abatimiento. (Rodríguez, 2007, p.82)

Por tanto, como explica Carbajal (2008) muchas mujeres establecen negociaciones con los cuidadores/as de sus hijos/as para poder seguir, de alguna manera, a distancia, ejerciendo control sobre la educación de sus hijos/as

¿Qué sienten los hijos/as transnacionales?

Por lo que respecta a los hijos/as que se quedan en el país de origen, estos sufren diferentes situaciones. Según Rodríguez (2007), el dolor por el distanciamiento físico de la madre puede tener como consecuencia comportamientos no habituales en el menor si causa específica: *“puede mostrarse frío y distante por miedo un nuevo abandono o muy reservado y poco comunicativo”* (p.100)

Piras (2016) añade , también, que estos niños/as o jóvenes con progenitores emigrados experimentan sentimientos de tristeza debido a la pérdida, pero estos suelen evolucionar con el tiempo, además manifiesta que : *“Destacan momentos de inestabilidad emocional y ambivalencia de sentimientos con respecto a la persona ausente: por un lado se sienten tristes debido a la lejanía física del familiar que la migración conlleva, pero al mismo tiempo se sienten orgullosos”* (Piras, 2016, p. 71)

Esta autora remarca la idea de que las emociones generadas por la partida de las madres son ambivalentes y varían entre la depresión y la tristeza, el rencor y el orgullo, el agradecimiento y la satisfacción. Piras (2016), también, clarifica que la edad es muy importante en el proceso de separación, ya que cuando el proceso migratorio se da en una edad temprana, los menores se encuentran muy afectados, pero con el crecimiento y la maduración, el estado de ánimo cambia, y muchos de estos hijos acaban entendiendo las razones y motivos por los cuales la madre ha emigrado. Además, según esta autora, en el paso de la niñez a la juventud, se desarrolla duelo migratorio, que se caracteriza por diferentes emociones: *“sí, a pesar de entender las razones de la migración y de esforzarse por vivir la situación de una manera “positiva”, parece que el duelo tiene un itinerario recurrente y circular de superación y caída* (Piras, 2016, p.72)

Otra consecuencia para los menores que no emprenden el viaje con su madre y quedan a cargo de otras personas, es la confusión de estar en otra familia y la posible idea de ser una carga para estas: *“A menudo los hijos que quedan en el país de origen al cuidado de otras personas tienen problemas a la hora de saber cuál es su lugar en la familia. (...). El niño puede sentir que es una carga financiera”* (Rodríguez, 2007, p.74)

La relación entre la madre que ha iniciado el viaje y los hijos que esperan en el país de origen, según Puyana y Rojas (2011) puede cambiar de cuatro formas; en primer lugar, puede pasar de ser una relación cercana a un distanciamiento, en segundo lugar, del distanciamiento previo a la migración puede convertirse en una relación más cercana. En tercer lugar, si la relación era distante antes de la migración puede seguir siéndolo, y por el contrario, en cuarto lugar, si la relación entre madre-hijo/a era cercana previamente continúa siéndolo después de la migración. La primera alteración se caracteriza, según Puyana y Rojas (2011) por un sentimiento de abandono o pérdida por parte del menor, ya que la relación era afectuosa previamente a la partida de la madre: *“en otras palabras, vivir la migración como tal, provocó sentimientos de indiferencia, odio y hostilidad, sentimientos que con frecuencia no comprenden los y las migrantes”* (Puyana, Rojas, 2011, p.102)

Cuando se da la situación contraria, es porque según estas dos autoras, la migración posibilita la mejora de la relación que anteriormente estaba marcada por la hostilidad y el desapego, es decir, no se daban relaciones significativas, *“de modo que la migración se presentó como una oportunidad de cambiar o dinamizar su relación, al compartir nuevas formas de comunicación que provocaron sensaciones de acercamiento y satisfacción”*. (Puyana, Rojas, 2011, p103)

Por otra parte, cuando la relación ya era cercana antes de partir, puede seguir así después de la migración de la madre, ya que según Puyana y Rojas (2011) se mantienen los vínculos ya que los hijos/as recuerdan que sus madres siempre han compartido los momentos especiales con ellos/as y estaban afectivamente vinculadas. Finalmente, en las situaciones en las cuales la relación ya era distante y continúa siéndolo, se caracterizan como exponen Puyana y Rojas (2011):

Los hijos e hijas agrupados en esta tendencia experimentaron sentimientos de impotencia y soledad antes de la migración, sentimientos que fueron generados por el abandono como consecuencia de la pérdida emocional que significa el no estar físicamente junto a los padres o las madres. Sin embargo, la relación emocional con los padres o madres ya se había resquebrajado desde antes de la migración. (p.108)

De todas formas, como explica Rodríguez (2007) puede ser que, tanto la madre, como los hijos o hijas experimenten los mismos períodos de tristeza o de alegría: *“Algunos psicólogos aseguran que esto se debe a que el que se va y el que se queda constituyen las dos caras de un mismo fenómeno y que entre ambos articulan expresan una situación de migración”* (Rodríguez 2007, p.30)

Por lo tanto, la relación entre madre-hijo/a siempre sufre alteraciones, aunque esta transformación depende de diferentes factores, como la edad, el desarrollo del menor, la implicación de la madre...

La edad de los hijos, la duración del proyecto migratorio, las relaciones entre los miembros que cuidan y son cuidados, la situación en la que se encuentran estas mujeres en términos económicos, laborales, legales y personales serán condicionantes de las formas en que se trenzan los afectos y los vínculos. (Hernández Cordero, 2016 p. 53)

Síntesis marco teórico

Feminización de la migración	Maternidad y vínculo	Consecuencia en las madres	Consecuencia en los/as hijos/as
<p>Es un concepto relativamente actual, generado por un cambio de perspectiva, de una visión centrada en la figura del hombre a una perspectiva de género que contempla a la mujer en procesos migratorios.</p>	<p>Experiencia que vive la mujer cuando se convierte en madre.</p>	<p>El duelo a partir de la pérdida y ausencia después del proceso migratorio.</p>	<p>Los hijos pueden experimentar comportamientos no habituales en el menor sin causa específica, mostrarse distantes, reservados y poco comunicativos.</p>
<p>Las desigualdades de género históricas y culturales determinan unos roles muy marcados socialmente a cada género, esto tiene como consecuencia una visión de la mujer como cuidadora (hombre sale de casa en busca de trabajo).</p>	<p>Dimensiones de la maternidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Fisiológica - Simbólica - Sociocultural (vinculada con la idea del mito de la maternidad) 	<p>Preocupación y ansiedad por el incierto y posible peligroso país de destino.</p> <p>Las madres llegan sola y pueden sentirse doblemente discriminada por ser mujer y extranjera.</p> <p>También atraviesan severos traumas durante esta travesía, ya que pueden</p>	<p>También aparecen sentimientos de tristeza debido a la pérdida. Estos suelen evolucionar con el paso del tiempo. Se destacan momentos de inestabilidad emocional y ambivalencia de sentimientos, por un lado se sienten tristes debido a la lejanía física pero al mismo tiempo se sienten orgullosos.</p>

		sufrir situaciones peligrosas como violaciones, robos, peleas	Varían, además entre la depresión y la tristeza, el rencor y el orgullo, el agradecimiento y la satisfacción.
Hay una ruptura de esta perspectiva y las mujeres tienen un papel importante en el desarrollo global	<p>La migración tiene como consecuencia la creación de la maternidad transnacional:</p> <p>Es la separación física de las madres migrantes del núcleo familiar, y como estas (formas o estrategias) mantienen sus vínculos afectivos en la distancia.</p> <p>Ser madre a distancia: Atender las necesidades económicas, pero imposibilidad de satisfacer las necesidades emocionales por no estar presente físicamente.</p>	<p>Experimentan sentimientos de tristeza, melancolía y dolor producidos por la separación, además de afrontar la culpabilidad y el remordimiento</p> <p>La culpabilidad es una emoción que aparece en estas madres de forma común.</p>	<p>Un factor importante en los hijos es la edad, también, ya que cuando el proceso migratorio se da en una edad temprana, los menores se encuentran muy afectados, pero con el crecimiento y la maduración, el estado de ánimo cambia, y muchos de estos hijos acaban entendiendo las razones de las madres.</p>

<p>Causas frecuentes de migrar; la transformación del mercado laboral y el aumento de demanda de mano de obra en el sector de los cuidados (más fácil el acceso a la economía sumergida)</p> <p>Crisis social y económica en el país de origen: empeoramiento de las condiciones de vida, vulneración de los derechos humanos y violencia.</p> <p>Intención de conseguir una mejor vida para la familia.</p>	<p>Vínculo/ apego: vinculación es la tendencia de las personas a crear lazos afectivos con personas.</p> <p>Relación entre un menor y su cuidador principal que tiene como objetivo hacer sentir al bebé seguro y protegido.</p> <p>Crianza de apego es aquella que significa atención inmediata, el contacto físico intenso y constante.</p> <p>Alteración/ ruptura del lazo afectivo puede tener como consecuencia: dolor emocional y estrés</p> <p>Tres tipos, el apego seguro, el apego ansioso ambivalente y el apego ansioso evitativo.</p>	<p>Las madres transnacionales quieren seguir vinculadas a sus hijos/as y estas madres buscan diferentes estrategias (rituales significativos)</p> <p>También es importante la idea de perder el poder o el derecho a decidir sobre sus hijos, ya que es un pensamiento muy recurrente en las madres que han emigrado, para evitar esto se establecen negociaciones con las familias cuidadoras.</p> <p>Finalmente pueden desarrollar trastornos psicossomáticos, estrés e incluso depresión.</p>	<p>Otro sentimiento que aparece es la confusión de estar en otra familia y la posible idea de ser una carga para estas.</p> <p>La vinculación con la madre que ha emigrado cambia dependiendo del tipo de relación previa a la migración.</p> <p>De esta manera, la relación entre madre-hijo/a siempre sufre alteraciones, pero esta transformación depende de la edad, el desarrollo del menor, la implicación de la madre...</p>
--	---	--	---

Análisis y discusión

El aumento de la mujer en los procesos migratorios

Después de estudiar y observar la información relacionada con el aumento de la participación de las mujeres en los procesos de migración, se puede determinar que sí existe una proliferación de las mujeres en estos procesos en las últimas décadas, ya que se han encontrado datos estadísticos que verifican este aumento, en España, desde el año 2012 hasta el 2018 el número de migrantes mujeres ha pasado de ser 140.999 mujeres a 330.011.

Con este razonamiento, surge el concepto de feminización de la migración, término que se define como un mayor protagonismo de la mujer en el proceso migratorio. Diversas autoras coinciden en que este concepto es relativamente actual o novedoso, ya que anteriormente no se contemplaba la mujer como migrante con un proyecto migratorio propio, este hecho es consecuencia directa de las desigualdades de género históricas y culturales que han determinado roles para cada género, identificando a las mujeres con un papel más doméstico o familiar (de cuidado), y estableciendo en el hombre la función más laboral y de portador económico. Pero esta idea cambia hacia los años ochenta, momento en el cual hay una ruptura de la visión más tradicional de la mujer, y surgen las perspectivas de género donde las mujeres tienen un papel importante en el desarrollo global.

Los motivos de emprender este proceso migratorio son tres fundamentalmente, la transformación del mercado laboral unido a un aumento de la demanda de obra a partir del año 2000, la crisis económica y social en los diferentes países de origen y la búsqueda de unas mejores condiciones de vida para la familia. Según los diferentes artículos o libros analizados, el mercado laboral abrió sus puertas a las mujeres, sobre todo, en el sector de cuidados o empleo doméstico, buscando más mano de obra, y por lo tanto, las mujeres con intención de mejorar sus condiciones económicas lo vieron como una oportunidad de encontrar un empleo y un motivo para emigrar. Por otra parte, se ha podido observar, en diferentes fuentes bibliográficas que la mayoría de los países de origen se caracterizan por ser Estados donde hay un deterioro económico y social, donde abunda la vulneración de los derechos básicos, la violencia y la discriminación, hechos que provocan un aumento de la migración. El tercer motivo para emigrar es una consecuencia de estos factores es la búsqueda de un futuro mejor para la propia mujer

y su familia. Las madres entrevistadas coinciden con estos motivos que preceden al proceso migratorio:

Allí el trabajo no nos da las condiciones que nos aporta España, Estados Unidos u otros países de Europa. Aquí sí encontramos la estabilidad, de poder tener cosas, ayudar a nuestros familiares, de dar un futuro mejor a nuestros hijos y bueno por esto pensé en venir aquí, a la aventura, una aventura que gracias a Dios ha sido positiva. (L, Brasil)

Vine con un plan de trabajo y en un año conseguir un piso, volver a Brasil y al final me acabé quedando porque me gustó mucho la isla, es tranquila, bonita, sin peligro, diferente de mi país, porque aquí hay más seguridad, que no hay en mi país (...) Yo quería un cambio en mi vida, lo dejé con mi pareja y quería hacer un cambio, no quería más estar allí, quería ofrecer algo mejor para mi hija, yo tenía una niña y la dejé pequeña allí, y vine aquí. (T, Brasil)

Yo vine para tener un futuro mejor para mí y para mi niño, y también porque me había separado del padre de mi hijo, entonces quería poner tierra de por medio. (S, Colombia)

Yo vine por mi hijo, la razón principal fue encontrar un bienestar para mi hijo. Me sentí mal porque dejaba a mi hijo y a mi madre, nunca había salido de Colombia y tenía que dejarlo todo... Fue muy difícil. (L, Colombia)

Además, la migración va unida, según diferentes estudios analizados, a la creación de la maternidad transnacional. Este tipo de maternidad se define como la separación física del núcleo familiar por parte madres migrantes y por las formas, a partir las cuales, se mantienen los vínculos en la distancia. Diferentes autores hacen hincapié en la idea de que, aunque se da una separación física, se construyen relaciones (familiares, económicas, sociales...) que atraviesan múltiples fronteras.

La maternidad y sus dimensiones

Por otra parte, la maternidad se define como la experiencia que vive una mujer al ser madre y esta condición implica, según diversos autores/as, no sólo la perspectiva biológica de ser madre, sino también dimensiones simbólicas y culturales. La dimensión biológica, por tanto, se define como la capacidad de reproducción, la simbólica, por otro lado, es la perspectiva que une la a identidad femenina con el estatus social que se

adquiere al tener hijos, es decir, como socialmente, el hecho de tener hijos implica un estatus y un rol dentro de la comunidad. La última dimensión, la sociocultural, hace referencia a cómo la sociedad establece qué tipo de crianza es mejor o adecuada y qué espera la sociedad que haga una mujer cuando se convierte en madre.

Siguiendo con esta perspectiva socio-cultural de la maternidad, aparece el mito de la maternidad, que se caracteriza por la idea de que la capacidad biológica de ser madre que tienen las mujeres se convierte en un mandato social, es decir, que la capacidad de reproducirse se convierte en una obligación. Por lo tanto, la maternidad no puede concebirse sólo como la capacidad de tener descendencia y no se puede, tampoco, reducirla al instinto maternal, ya que la sociedad o la cultura tiene diferentes ideas sobre lo que es ser una buena madre o no, y los miembros de la sociedad emiten juicios sobre las mujeres que no se sienten preparadas para ser madres o vinculando la idea de ser madre a un cuidado continuo y apagado de sus hijos/as. Cuando este prejuicio social sobre las mujeres no se cumple, es decir, cuando las mujeres no tienen instinto maternal o no quieren reducir su rol de mujer a ser madre y al cuidado de sus hijos, la sociedad las marca negativamente, y esta situación tiene como consecuencias desigualdades de género.

Retomando la idea de maternidad transnacional o separación física de la madre por procesos migratorios, este pensamiento social sobre la maternidad se rompe, ya que las madres, aunque en la mayoría de los casos, siguen vinculadas con sus hijos/as, ejercen un tipo de maternidad que queda fuera del mito de la maternidad y los cuidados, es decir, queda fuera de la idea de que las mujeres deben dedicarse únicamente al cuidado de sus hijos/as. Esta nueva forma de crianza se caracteriza, por una parte, como se ha comentado anteriormente, por la distancia física del núcleo familiar, y por otra parte, por la intención de seguir formando parte de la vida familiar, manteniendo los lazos a pesar de la distancia. De esta manera, se construyen nuevos tipos de familia, con una organización de roles diferentes, donde los hijos que se quedan deben formar o integrarse en una familia y donde la madre debe buscar su sitio, a través de rituales simbólicos y negociaciones con la familia cuidadora.

Efectos de la migración en la familia

De la misma manera que la maternidad y la familia sufre cambios con la migración, después del análisis de diferentes artículos, se puede afirmar que el vínculo o la relación entre madre e hijo/a también sufre transformaciones. El vínculo es la relación de seguridad que establecen los hijos/as con sus cuidadores/as, en este caso, con sus

madres, pero cuando las madres abandonan el núcleo familiar esta relación puede cambiar, puede tener como consecuencias alteraciones el apego o el vínculo con la madre, ya que no se encuentran físicamente presentes. Esta situación, depende también del tipo de vinculación previa a la migración, ya que si la relación era buena no tiene porque cambiar después del proceso, aunque en algunos casos sí se puede dar, pero si la relación ya era distante, después del proceso de migración puede empeorar.

Por otro lado, el proceso migratorio tiene diferentes efectos en la mujer que inicia este proceso, se ha podido observar que no sólo se presentan emociones derivadas de la separación familiar, ya que emigrar significa muchas más cosas. En primer lugar, las mujeres pasan por situaciones muy duras desde el momento que dejan sus hogares hasta que encuentran la estabilidad en el nuevo país, pueden pasar por situaciones peligrosas que van desde palizas a incluso violaciones. En segundo lugar, se sienten extrañas en un país que no las acoge abiertamente, y sufren desigualdades por ser mujer y extranjera, accediendo a puestos de trabajo denigrantes con salarios muy bajos que dificultan la consecución de la nacionalidad, incluso pueden llegar a tener trabajos ilegales como la prostitución o el comercio con drogas. Además, deben aprender a vivir en un país con una cultura diferente. En las entrevistas realizadas, algunas de las madres coinciden con la idea de lo complicado que es el proceso migratorio:

“Lo pasé muy mal. Vivía con una persona que decía que me daba trabajo, y en realidad no, me quería prostituir, me ofreció drogas, cosas así. Imagínate, tu familia no te apoya y tú vienes confiando en una amiga de infancia, y de repente esta persona te dice que vengas que en un año tendrás piso y papeles, aunque tu familia te dice que esta chica no era de fiar, tu piensas que ha cambiado, y yo llegué aquí y me lleve una sorpresa, casi tengo que dormir en una plaza con las maletas y pensé, como le digo a mi familia lo que ha pasado. Yo sin hablar el idioma, sola, con miedo a ser deportada, en condiciones como dormir en un sofá pagando 200 euros y compartiendo con un montón de gente.” (T, Brasil)

A su vez, las madres transnacionales, se sienten, en la mayoría de los casos, culpables por la separación o culpables por no ser buenas madres, además, experimentan sentimientos de tristeza y melancolía, y pueden sufrir, también, períodos de duelo migratorio, ya que se encuentran solas, en muchos casos confusas, en un nuevo país y con un sentimiento recurrente de pérdida y de nostalgia. Por otra parte, estas madres desarrollan diferentes rituales para mitigar el dolor de la separación y para seguir vinculadas a sus hijos/as, ya que la mayoría temen perder el respeto de sus hijos y la

relación con ellos. Estos rituales se caracterizan por ser llamadas telefónicas, visitas, vídeollamadas...

Las madres entrevistadas coincidieron con estas emociones de culpabilidad y tristeza durante casi todo el proceso migratorio y de separación, a parte, también explican que hacían llamadas diarias y diversos viajes para intentar llevar mejor el proceso:

Me sentí fatal porque venía dejando a mi familia y a mi hijo pequeño. La adaptación con la gente bien, pero fatal porque venía dejando al niño y eso era fatal para mí, cada día lloraba... (S, Colombia)

Muy mal... Llegué con mi tía, que me colaboró bastante, pero era llegar a un sitio donde la gente no tenía muy bien visto, como que por ser emigrante y venir de otro sitio parecía que venías a quitarle las cosas, cuando lo único que yo venía buscando era un trabajo y algo bueno para mi hijo y para mi madre, que era lo único que yo quería. Al principio fue difícil, además yo trabajaba cara al público, no faltaba el que te decía vete para tu país, qué haces aquí... pero al final te vas dando cuenta que es la vida y, a mi no me importaba, lo que me importaba estaba bien y ya está...no me importaba lo que pasara conmigo, eran ellos. (L, Colombia)

Hablábamos por teléfono, yo le llamaba todas las noches, todas... Me sentía muy mal al hablar con él, era muy complicado hablar con él, hablaba con él y sentía que me moría... pero también sentía que no podía volver ahí, que tenía que estar aquí, que no era por mí era por él. (L, Colombia)

En cuarto lugar, un dato común que se ha podido observar es que, en la mayoría de los casos, las madres piensan que sus hijos, aunque saben que ellos entienden los motivos de la migración, han pasado de forma dolorosa este proceso y se sienten mal por haberlos dejado en el país de origen:

Yo creo que se sintió mal. La última vez que fui, fue para su cumpleaños, hice una fiesta de cumpleaños... ella me acompañó hasta la estación de bus y eso me mató, yo me imagino que a ella también (T, Brasil)

Él se sentía mal, pero no me lo decía, pero yo lo sentía. Él por un lado creo que lo entendía, pero se que estaba mal, y lo pasó muy mal... porque yo le dije que a los seis meses iría a buscarlo, porque pensé aquí sería más fácil, que podría entrar y salir, pero no fue así. Entonces yo creo que él se sentía como si su madre le hubiera dejado o abandonado, aunque nunca me lo dijo. (S, Colombia)

Por tanto, estos sentimientos de soledad, culpabilidad, etc, que experimentan las madres transnacionales, unidos a las diferentes situaciones de maltrato, humillación que están relacionados con el proceso migratorio, puede causar en estas mujeres, diferentes trastornos psicológicos, como, por ejemplo, depresiones.

Por lo que respecta a los hijos/as que se quedan en el país de origen, según se ha podido analizar, muchos pueden experimentar cambios de comportamiento y otros siguen igual que antes de la migración materna. Esta situación depende, como se ha comentado antes, del tipo de vinculación previa con la madre, es decir, si la relación entre la madre y el hijo era buena, puede seguir en esta línea o puede ir a peor, dependerá también de la implicación de la madre a distancia y de si el menor ha entendido lo motivos de la separación. Si la relación se caracterizaba por un cierto distanciamiento, la partida de la madre puede, por una parte, empeorar la situación, o por la otra, la relación puede mejorar gracias a la distancia física y no emocional. Además, un factor fundamental, tanto en la reacción de los hijos/as como en la posterior relación con sus madres es la edad, ya que con el crecimiento y maduración los sentimientos cambian.

Con mi madre sí que cambió la relación, porque no crecí con ella, aunque ella me vio crecer hasta los tres años y luego vino. Pero mis recuerdos de pequeña yo no los tengo con ella, los tengo con mi abuelo y abuelas. Sí que vino y tenía esa alegría de que estaba mi madre aquí otra vez, pero yo pensaba: es mi madre, pero no tengo esa confianza de madre- hija... me costó muchísimo al principio y creo que hasta día de hoy, nos afecta, porque no tengo esa confianza que tiene normalmente una madre y una hija. (T, Brasil)

Tenías ese afecto de tu madre, pero no sé, tampoco me afectó mucho en ese momento. Mi hermana mayor siempre ha hecho como esa función de madre y entonces no fue difícil adaptarme (...) No cambió, pero porque pienso que antes de ella se fuera, yo era muy pequeño. Creo que la relación mi madre si ella hubiera estado presente no hubiera

cambiado mucho, porque mi hermana y mi madre no me hubieran dado una educación muy distinta, mi hermana era muy mayor y tenía dos hijos. Seguramente en el sentido más afectivo, más cercano o de tener una confianza más extrema, si sería diferente. (T, Colombia)

Por otra parte, los sentimientos que aparecen durante esta separación, cómo se ha podido analizar en los diferentes artículos y en las entrevistas son muy variados, pero hay algunos comunes: la emoción más característica de este proceso es tristeza por la pérdida de la madre y la separación, que en la mayoría de los casos es de duración indefinida, esto deriva también en confusión e incertidumbre. Es necesario destacar también, que los hijos suelen pasar por momentos de inestabilidad emocional y ambivalencia de sentimientos, ya que se sienten orgullosos y llegan a entender los motivos de su marcha, pero a la vez, pueden sentirse solos/as y tristes, algunos incluso pueden desarrollar depresión.

Yo no entendía nada, era pequeña... ahora lo entiendo, pero al principio me culpaba un montón, pensaba qué que había pasado, mis padres se acaban de separar, y ninguno estaba, pensaba que no me querían, en el cole los otros niños venían con los padres y era como yo porque no... (T, Brasil)

Al principio no era muy consciente porque tenía tres años, y vine aquí con 8-9 años. Después cuando tienes seis o siete años sí empiezas a pensar que tu madre vive lejos, es un poco raro. Pero mi madre siempre era atenta y yo podía llegar a entender la situación. (T, Colombia)

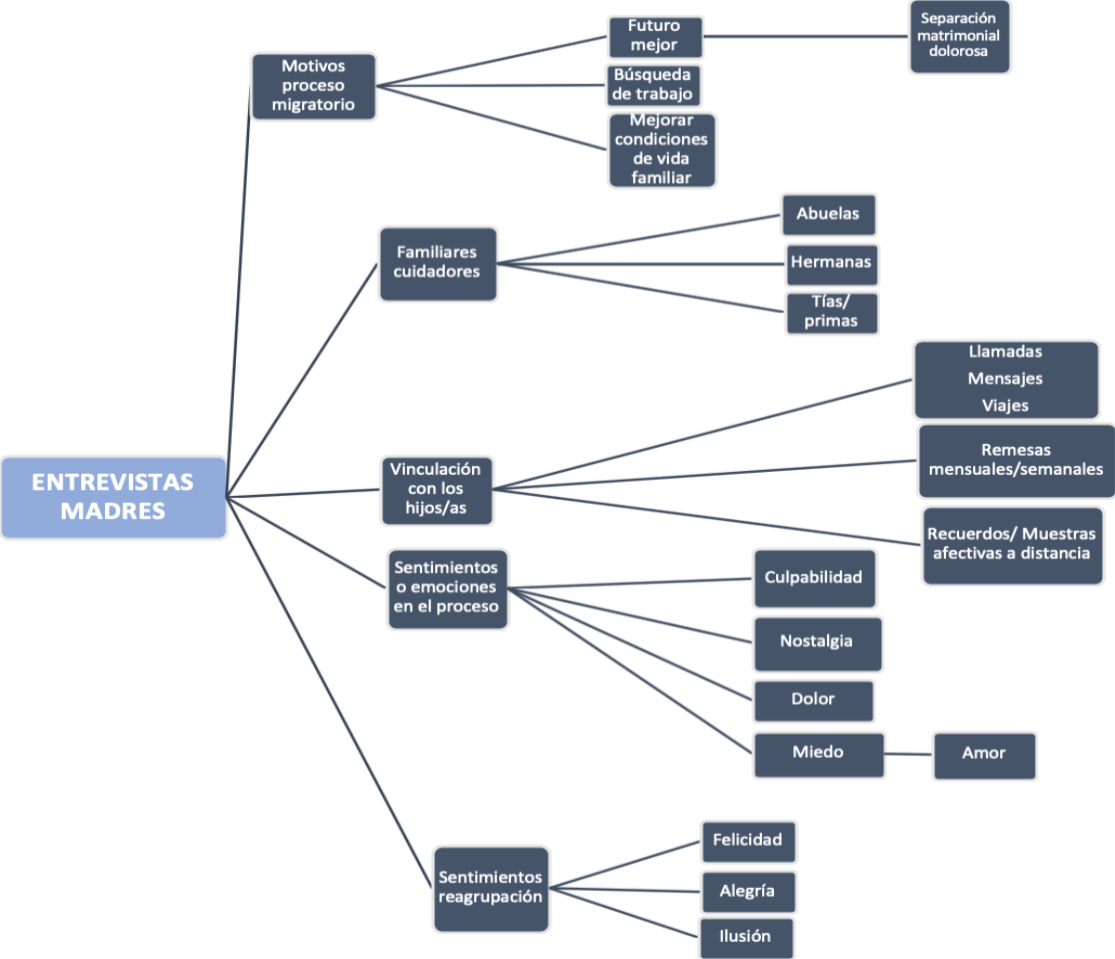
Ella siempre decía que iba a volver, pero ese día no llegaba y yo me frustraba y los días que en el cole hacían cosas para los padres era como que todos tenían a sus padres y yo no... Cuando hablaba con mi madre también discutíamos por el hecho de no tener relación con mi padre porque mi abuela paterna me hacía pensar o creer que era por culpa de mi madre, y cómo no hablaba con ninguno de los dos, estaban lejos, también me hacía sentir mal a mí.. y hasta que no vino mi madre no entendía mucho. (T, Brasil)

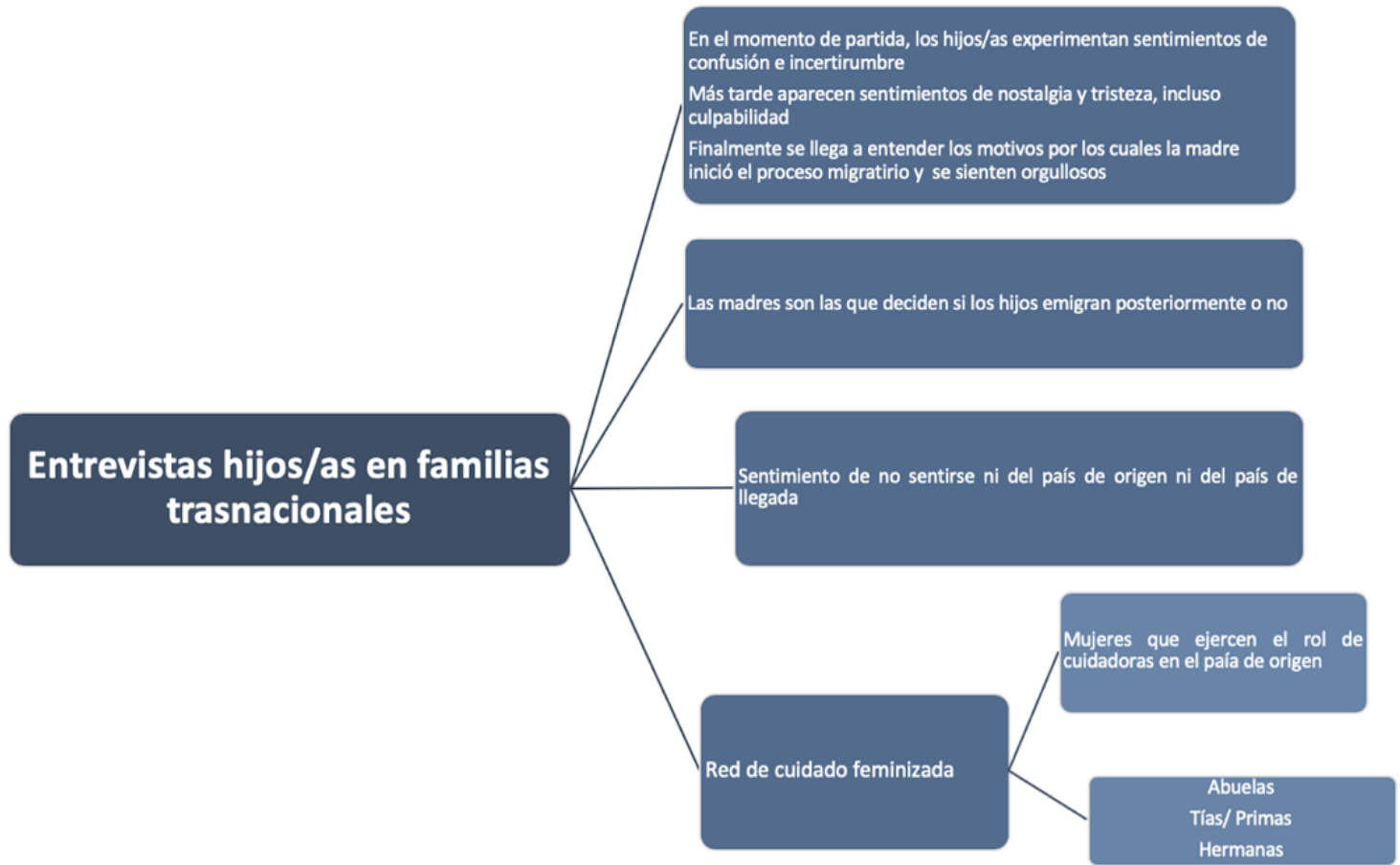
Otro sentimiento que aparece en los hijos/as que se quedan en el país de origen es la confusión de estar en otra familia y la posible idea de ser una carga para estas, según diferentes artículos este sentimiento es común, y una de las entrevistadas expone que no se sentía bien con un familiar acogedor, en este caso su abuela: *“Mi abuela por parte*

de padre sí que era súper dura y me quería controlar en todo y aunque yo era pequeña le decía a mi madre que no aguantaba más.” (T, Brasil)

Se ha podido estudiar, también, que en la mayoría de los casos analizados es decisión de la madre que su hija/o viaje al país donde ella ha emigrado, aún así los hijos de forma implícita también tenían la esperanza de reunirse con sus madres. Los sentimientos que caracterizan la reagrupación familiar son muy similares, tanto las madres como los hijos e hijas se sentían emocionados, felices y alegres ante el reencuentro familiar. Finalmente, se ha podido observar que, como se explica en el marco teórico, la red de cuidado es femenina, es decir, los familiares acogedores son casi siempre mujeres, ya que se vincula la idea de cuidado al rol femenino, por tanto, los hijos e hijas de madres migrantes quedan a cargo de tías, hermanas, abuelas y primas.

Síntesis Entrevistas





Conclusiones

Después de la elaboración del trabajo de final de grado, he llegado a diferentes conclusiones sobre los temas tratados y analizados. Para empezar, creo que es necesario dar a conocer en nuestra sociedad, tanto a las madres migrantes como a sus hijos/as y el duro proceso por el que pasan; mujeres solas, doblemente discriminadas, primero por ser mujer y tener menos derechos y por tanto ser más vulnerables, y segundo por ser inmigrantes y en muchos casos invisibles o vistas como una amenaza, pasando por trabajos inhumanos, violaciones, palizas, detenciones... Además de estas situaciones, las madres migrantes sufren diferentes procesos emocionales durísimos como dolor, miedo, nostalgia y duelo, este último compartido con sus hijos/as, que se llegan a sentir abandonados, también solos, tristes y experimentan, además, cambios conductuales que pueden empeorar sus condiciones de vida. Pese a todo este sufrimiento, siguen siendo personas poco visibles en la sociedad, durante algunas épocas incluso invisibles, y también los son en la Educación Social, por eso creo que es esencial darles visibilidad.

Unido a la idea de dar visibilidad al colectivo, pienso que, después de la realización de la investigación, es fundamental crear más servicios y recursos que ofrezcan atención e intervención psicosocial a las madres migrantes, y posteriormente a los hijos/as reagrupados. Creo, también, que son personas con un alto grado de vulnerabilidad por el proceso migratorio que suelen sufrir, con las cuales se podría hacer un acompañamiento integral y se podría trabajar desde diferentes perspectivas: desde la integración social, el asesoramiento judicial (muchas no saben que derechos tienen, no conocen las leyes, etc), desde el apoyo emocional y el ofrecimiento de recursos psicológicos, hasta servicios relacionados con el empleo o la creación de comunidad y vínculos con grupos de apoyo. En cambio, se pueden encontrar escasos recursos para estas mujeres, como por ejemplo el PROGRAMA CLARA o el PROGRAMA SARA que ofrece el Instituto de la Mujer y para la igualdad de Oportunidades, pero que son poco visibles. Otro recurso, que se encuentra en toda España, lo ofrece la Federación Nacional de Asociaciones de Mujeres Separadas y Divorciadas, es el Programa de atención y prevención mujeres inmigrantes, pero tampoco es fácil de encontrar. Finalmente, la Generalitat de Catalunya ofrece un servicio de acompañamiento a la reagrupación familiar, pero este debe ser aprobado por la delegación del Gobierno, debe ser tramitado por la familia después de recibir un informe positivo de adecuación de vivienda, tramites complicados para la situación en la que se encuentran estas madres,

solas y sin apoyo, generalmente. Por otra parte, si que existen asociaciones formadas por los propios inmigrantes que ofrecen asesoramiento y apoyo, pero son iniciativas privadas a través de la *Xarxa d'acollida i acompanyament per a persones immigrades a Barcelona*.

Asimismo, en Barcelona se ofrece un servicio para personas inmigrantes llamado SAIER, que ofrece información sobre qué hacer al llegar a la ciudad, sobre empleo y vivienda, asesoramiento jurídico, atención social a inmigrantes y refugiados... pero es un servicio al que se necesita internet para acceder, es necesario hacer trámites y como se ha explicado anteriormente, estas mujeres llegan solas, sin acceso a internet al menos al principio, sin recursos, etc.

Por otra parte, además de la necesidad de dar a conocer este colectivo y la de creación de servicios y recursos, hacer este trabajo me ha hecho analizar el concepto de maternidad y todos los tipos que se pueden experimentar. He podido observar como los miembros de la sociedad ejercen presión sobre las mujeres para que sean madres, pero sobre todo, para que sean las madres que ellos quieren, es decir, se establece culturalmente qué es ser una buena madre y qué no, qué conductas son buenas para los hijos y cuales no, cómo se debe criar a un hijo... y este hecho es producto de la sociedad patriarcal en la que vivimos, donde las redes de cuidado son siempre femeninas, donde se ha perpetuado una imagen de la mujer como objeto de reproducción y se puede llegar a hablar del mito de la maternidad, esa idea (falsa) de que las mujeres no se sienten realizadas hasta que son madres. En este contexto, las mujeres migrantes, muchas veces obligadas a dejar sus países por las condiciones pésimas de estos y buscando, siempre un futuro mejor para sus hijos, se sienten malas madres, simplemente porque no siguen los patrones que dictamina la sociedad de lo que es ser una buena madre, aunque ellas se dejen el alma y pongan todos sus esfuerzos en seguir vinculadas a sus hijos a través de envíos de dinero, de regalos, de llamadas regulares, ocultando siempre su propio dolor. Esta situación está cambiando, gracias a la perspectiva de género, pero aun hay mucho camino por recorrer para que las mujeres dejemos de sentirnos presionadas y más vulnerables, y dependerá, también, de la cultura donde nos encontremos, ya que, en España, por ejemplo, el auge del feminismo está logrando igualdad en algunos ámbitos, pero en otros países las culturas siguen siendo muy patriarcales. Cabe remarcar que dependerá también del grupo de edad, las mujeres más mayores tienen más arraigado el sentimiento de ser madre.

Otra idea, extraída del trabajo, que creo que es importante mencionar y que va unida al tema anterior, es la poca o la nula presencia de los padres en estos procesos. En la mayoría de los casos observados, el padre no está presente en la educación del hijo/a, no es el familiar cuidador en el país de origen y tampoco tiene interés en participar en dinámicas familiares, en algún caso en concreto, incluso el propio padre ha dificultado el proceso de reagrupación familiar para su propio beneficio. Esta situación perpetúa que las mujeres sigan ejerciendo roles de cuidado, ya que en muchos casos son abuelas, tías, hermanas o primas las que cuidan de los menores en el país de origen y los padres hacen escasas apariciones. La poca participación del padre afecta, según se ha podido analizar, también a los hijos/as, que acaban rechazando la figura paterna o culpabilizándose de la situación, sintiéndose además doblemente abandonados.

Por otro lado, una idea que creo que es necesaria resaltar después del análisis de la temática, es la dificultad del proceso migratorio, tanto para las madres como para sus hijos. Las mujeres que emigran solas pasan por situaciones muy complicadas, que afectan tanto a su integridad física como a su estabilidad emocional. Estas situaciones pueden ser trabajos precarios o trabajos inhumanos e ilegales, como el tráfico de drogas o la prostitución, pasando también por períodos de desempleo. También son víctimas de violaciones y palizas, muchas veces carentes de hogar o de sitio donde refugiarse, sobre todo al principio del proceso. Pasan, también, por situaciones de miedo al sentirse ilegales y rechazadas, se sienten culpables por dejar a su familia, sienten dolor y nostalgia. Para sus hijos/as es también un período difícil, aprendiendo a criarse en otra familia, lejos de sus madres, creciendo a veces sin referentes, se sienten solos, culpables en algunas ocasiones y pueden llegar experimentar duelos migratorios y cambios de conducta.

Aun así, siendo un proceso duro, donde las familias pasan por momentos difíciles y donde hay una distancia física que tiene consecuencias en los vínculos afectivos, he podido observar que el reencuentro siempre es esperado con ilusión para las madres y para los/as hijos/as. Por lo tanto, aunque afecta a madres e hijos/as, en la mayoría de los casos la reagrupación es deseada, se vive con mucha ilusión y felicidad. De hecho, las madres suelen pasar por todo este proceso doloroso para poder conseguir una reagrupación y volver a ver sus hijos/as y darles unas condiciones de vida mejor. Además, casi siempre hay una continuación de los vínculos o lazos afectivos que va más allá de la distancia y permite crear esta nueva familia, la familia transnacional. Una familia como se ha comentado antes, que es capaz de mantener vínculos afectivos (llamadas, visitas...), económicos (envío de regalos y dinero) a pesar de la distancia.

Al realizar este trabajo me he sentido de diferentes formas, por un lado, me he sentido orgullosa de estas mujeres que son fuertes y valientes haciendo este proceso, que son capaces de dejar todo aquello que conocen y enfrentarse a un nuevo mundo, donde no saben lo que les espera. Por otro, en muchas ocasiones me he sentido impotente, al leer y estudiar todas las situaciones por las que pasan, los momentos duros, y ver que en la mayoría de los casos no han recibido ningún tipo de ayuda ni apoyo. Además, durante las entrevistas, que tuve que detenerlas en algunos casos porque las entrevistadas se emocionaban explicando su historia, fue una situación complicada también para mí, ya que he podido sentir su dolor en el caso de las madres, y he podido sentir el orgullo de los hijos, pero también la pena, fueron entrevistas difíciles pero que me han ayudado a conectar mucho más con la temática del trabajo. De esta manera, la elaboración del trabajo ha sido una mezcla de emociones tristes o de impotencia en algunos casos, pero también de orgullo y empoderamiento.

Me he sentido muy conectada con el tema, me ha provocado muchas emociones, pero aun así he disfrutado mucho haciendo este trabajo, me ha ayudado a conocerme más, ya que me ha aportado muchos conocimientos sobre ser mujer, ser madre y ser hija. Finalmente, este trabajo me ha despertado mucha curiosidad y ganas de seguir investigando o incluso interviniendo en áreas donde se trabaje con este tema.

Bibliografía

- Bertino, L., Arnaiz, V., y Pereda, E. (2006). Factores de riesgo y protección en madres migrantes transnacionales.
- Carbajal, M., (2008), *Ser madre en la distancia»: análisis de una práctica transnacional. El caso de mujeres latinoamericanas en Suiza.*
- Carretero, A. *Migraciones y género. La feminización de la migración transnacional*, Consejería de Justicia e Interior.
- Cuesta, L. (2008), *PROPUESTAS TEÓRICAS FEMINISTAS EN RELACIÓN AL CONCEPTO DE MATERNIDAD*, Universidad de Granada, pp. 169-183
- Falicov, C.J. (2007). La familia transnacional: un nuevo y valiente tipo de familia. *Perspectivas Sistémicas*. Edición especial, nº doble.
- Garrido, L. (2006), *Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud*. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 38, núm. 3, pp. 493-507 Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Colombia
- Hernández Cordero, A. (2016). Cuidar se escribe en femenino: Redes de cuidado familiar en hogares de madres migrantes. *Psicoperspectivas*, 15 (3), 46- 55.
- Institut d'Estadística de Catalunya (IDESCAT), (2018), *Immigracions externes. Per sexe, grups d'edat i nacionalitat*. Recuperado en: <https://www.idescat.cat/pub/?fil=&col=5&id=mm&n=5523>
- Instituto Nacional de Estadística (INE), (2012), Flujo de inmigración procedente del extranjero por año, sexo y edad.
- Jacaranda I., De León, M. (2019), *¿Dónde quedó la familia?:Revisando emociones femeninas en torno a la migración*. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, ISSN 1852-8759. pp. 75-88
- Marrone, M., (2001), *La teoría del apego, un enfoque actual*. Madrid, Psimática

- Palacios Y, (2016), *Perspectiva de género en los fenómenos migratorios: estudio desde Europa y América Latina*, RevistaCESDerechoVolumen7No.2. Recuperado en: <http://www.scielo.org.co/pdf/cesd/v7n2/v7n2a11.pdf>

- Palacios Hernández B., (2016), Alteraciones en el vínculo materno-infantil: prevalencia, factores de riesgo, criterios diagnósticos y estrategias de evaluación. Rev Univ Ind Santander Salud. 164-176.

- Rodríguez, N. (2007), *Educación desde el locutorio*, Plataforma Actual, Barcelona

- Pedone, C., (2008), "Varones aventureros" vs. "madres que abandonan": *reconstrucción de las relaciones familiares a partir de la migración ecuatoriana*

- Piras, G (2016), *Emociones y migración: Las vivencias emocionales de las hijas y los hijos que se quedan en origen*. Psicoperspectivas: Individuo y sociedad. Vol. 15 nº3, pp.67-77. España

- Puyana, Y., Rojas, A. (2011), *Afectos y emociones entre padres, madres e hijos en el vivir transnacional*,

- Valverde, A. (2013), *Inmigración extranjera desde una perspectiva de género. El caso gallego*. Universidad Complutense, Galicia